

## De Madrid a Berlín: una referencia internacional permanente

Arcadio Gil, consejero delegado de LaSBA, hace un balance de cómo el Centro Comercial y de Ocio La Vaguada, Premio Europeo de ICSC, se iba a convertir en un foco de atención para profesionales de la industria de todo el mundo.

Imágenes contrastadas de Franco y Juan Carlos, una banda sonora muy peculiar, y, sobre todo, una imponente batería de proyectores de diapositivas que, una vez terminada la proyección, volvían a su posición original en un sonido seco y mecánico que te recordaba que la sesión había finalizado. Difícilmente los que tuvimos la oportunidad de vivir aquella apasionante etapa de comercialización de Madrid 2, no habíamos aguantado pacientemente con el cliente, o con la visita de turno, 10, 15, 20 veces el famoso audiovisual de presentación del proyecto.

Meses después de la inauguración del Centro, allá por marzo del 1984, me pidieron cargar con la responsabilidad de que la batería de proyectores, la banda sonora, y todo el torrente de diapositivas funcionaran bien, lejos de La Vaguada y de su colocación habitual, en el imponente auditorio principal del Palacio de Congresos de Berlín, con aquellos más de dos mil asientos de bastidor metálico gris, altos, aislantes, y con aquellas lamparitas individuales que más parecían cascos de auricular colgados a la espera del congresista.

Era la Conferencia Europea de Centros Comerciales de aquel año de 1984, y aquella tarde se iban a conocer los ganadores de los Premios Europeos de aquel año. Jean Louis Solal presidía entonces ICSC Europa, y mucha gente daba por descontado que nosotros: Juan Thomas, José Angel Rodrigo, yo mismo, ya sabríamos si habíamos ganado o no. Y nosotros no teníamos ni idea. Incluso un presagio negativo se alzaba en tu ánimo cuando pensabas que, debiendo saberlo, no sabíamos nada. La realidad es que cuando pronunciaron el nombre de Madrid 2 nos



Gerard Taieb recogiendo el premio para TresAguas como mejor Centro Comercial Grande.

emocionamos. Y Juan y Jean Louis salieron a recoger el trofeo.

Muchos años después, recuerdo con satisfacción aquella sucesiva sensación de desconcierto, de angustia, y de final excitación. Y la hago además desde el privilegio de formar parte ahora del Jurado Europeo del ICSC, el mismo que concedió, entonces, este premio a La Vaguada, y de ser participe activo de continuar con esta estupefaciente costumbre de respetar la más absoluta confidencialidad de sus decisiones hasta que los Premios se hacen públicos.

Al año siguiente, en 1985, la Conferencia Europea se celebró en Madrid, en el Palacio de Congresos de la Castellana, y, como respuesta al interés que se había generado, se incluiría, en el seno del programa, un análisis exhaustivo durante tres horas del caso de Madrid 2, uno de los pocos auténticos "study case" que se han visto en casi treinta años de Conferencias. Denis Getenay, Aaron Chelouche, Gérard Taieb y José Luis Heras, a parte de los ya mencionados antes,





Jean Louis Solal, Denis Getenay, César Manrique, Juan Thomas y Arcadio Gil en la caseta de obra de La Vaguada.

explicaron las claves de lo que fue aquel desafío monumental.

Mereció la pena volar a Berlín en aquel año 1984. Empezábamos a comprender un poco todos que realmente habíamos participado en una aventura no sólo apasionante y arrebatadora, como la habíamos percibido hasta entonces, sino que, además, iba a escribir algún párrafo importante en la pequeña historia profesional de los centros comerciales en el mundo.

Las visitas que en aquellos primeros años comenzamos a recibir en la gerencia de la Vaguada por parte de promotores y profesionales del mundo entero (recuerdo muchos: norteamericanos, europeos de todos los tipos, uruguayos, mejicanos, chilenos,...) y los artículos y menciones constantes al centro en muchas revistas del sector, nos iban consolidando aquella primera impresión de Berlín: Madrid 2 se había convertido en una auténtica referencia internacional. Y los centros comerciales españoles empezaron a dejar sentir su huella en el proceso de desarrollo y evolución de modelos y tendencias en el mundo.

No habíamos sido los primeros, bien es cierto, y esto no lo descubrí hasta más tarde. La vanguardia asturiana que representó Laureano y su grupo de profesionales habían obtenido, ya el año anterior, un primer premio europeo. Eran años de pioneros. De sueños y triunfos, de pasión y de tropiezos.

Con las honrosas excepciones de las menciones obtenidas por: Parquesur en 1991, y el Jardín de Serrano en 1992 deberían pasar muchos años para que centros españoles volvieran a merecer alguna distinción europea. Pero, a partir de los últimos 90, con una industria plenamente consolidada, un ramillete de espléndidos ejemplos como han sido Gran Vía Alicante, Plaza de Armas, La Maquinista, Heron City Las Rozas, Parque Prin-

cipado y Bonaire en estos últimos tres años. Y, ya en esta última edición, Tres Aguas, y Plaza Mayor, han ganado sendos primeros premios.

Todos ellos se incorporarán a una relación de los mejores centros comerciales europeos de la historia, a los que ICSC permitirá lucir una placa conmemorativa que los acreditará como integrantes de este selecto grupo, del grupo de los que "merecen una visita" de todos los profesionales del sector.

La pequeña historia de los centros comerciales en España había arrancado en los primeros 80, con 15 años de retraso con relación a Europa, y con más de 30 años en relación con Estados Unidos. Pero estos últimos años, 20 después de su inicio, y con una modélica fertilización internacional de recursos, de talentos y de experiencias, la industria española de Promoción y de Gestión de centros está en la primera línea de interés del escaparate internacional.

Técnica, conocimientos, experiencia, pero también imaginación, empuje, flexibilidad. Las virtudes que permitieron crear hace 20 años esta referencia internacional permanente en que se ha convertido La Vaguada siguen inspirando y alimentando generaciones sucesivas de centros comerciales en España. ¡Que los premios ICSC puedan seguir distinguiéndolos y premiándolos! ♦



Arcadio Gil en las obras de La Vaguada.